

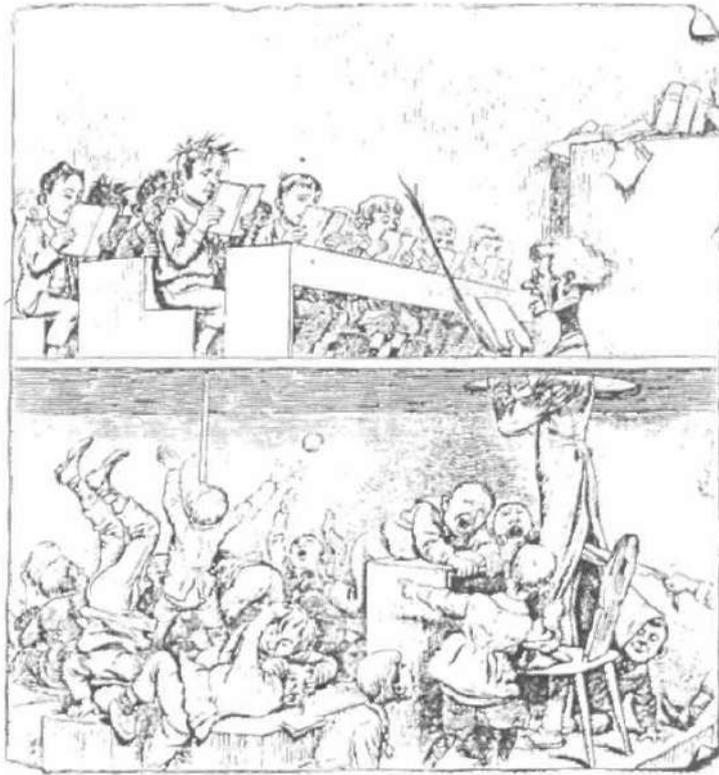
# **EDUCACION FISICA: ANTE EL COMPROMISO O LA ENTREGA**

**Carlos Santamaría Rodríguez\***  
**Fabio Arévalo Rosero\*\***

\* Ponencia presentada en el XII Congreso Panamericano de Educación Física.  
Guatemala (Julio 10-14,1989).

\*\* Dr. en Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona.  
Profesor Asociado de la Universidad de Nariño.

\*\*\* Químico y Médico, actualmente es el presidente de la Sociedad Colombiana  
de Ciencias Aplicadas al Deporte, COLCIDE.



Los problemas que aquejan al Educador Físico se vuelven cada día más álgidos: unos caminos llevan hacia definiciones ciertas y otros mantienen las angustias del objeto no establecido con claridad.

Mas, esta problemática no ha sido usualmente ubicada en su real contexto, es decir, como un resultado no sólo de la voluntad personal del profesional sino que, por sobre todo, producto de los diversos modos de producción que generan sociedades con sus propias condiciones y expectativas. En ese sentido, el tipo de formación social, su carácter independiente y/o desarrollado, las coyunturas específicas, marcan el desenvolvimiento de las mismas profesiones. Para entender, entonces, los conflictos que atraviesan a la Educación Física, es preciso determinar en qué sociedad se presenta esta agudización, optar por una perspectiva de análisis y definir prioridades de estudio.

De este modo, creemos que es importante concordar en que el dilema de la respuesta a la propia identidad es la fuente de donde proceden los hilos conductores que posibilitan un determinado tipo de práctica. Además, precisar que los conflictos profesionales no son de momento sino que han existido como una constante de ésta y muchas otras profesiones,

en especial las que atañen a las ciencias sociales. Su enfoque no puede ser otro que esté vinculado a las diversas concepciones sobre el hombre que se esgrime. En esta dirección, se opta por una visión socio ideológica que se soporte en el derecho de los pueblos a su propia autodeterminación y al trabajo conjunto en pro de la equidad social. Se soporta por tanto, en una decidida convicción en la capacidad transformadora del ser humano y en su ilimitada posibilidad de realización comunitaria e individual.

Es así como el interrogante sobre la identidad recorre un camino posible que da una línea de interpretación a la profesión; el dilema es claro y su respuesta también: es factible una estructura profesional solvente en la medida que optamos por una sociedad justa y donde la profesión desempeña a través de su objetivo específico un aporte a ese proceso de desarrollo armónico que se debe obtener. En síntesis, es la opción por un compromiso consciente o la entrega a una profesión funcional, reproductora de los valores que en nuestra sociedad rigen. Veamos, pues, este mundo que vivimos y las alternativas que se pueden ofrecer.

#### ¿QUE MUNDO VIVIMOS?

En Latinoamérica, con sólo dos excepciones (1), las reglas de juego del sistema ya han sido instituidas y, asimismo, tienen un carácter objetivo. La ley de la competencia en su más amplia dimensión y el principio de lucro se han apoderado del manejo global de la sociedad, determinando los rasgos que adquiere: la monopolización del producto, la enajenación del lenguaje, la represión de la vida cotidiana, las restricciones en la realización unitaria, se han ensañado sobre sectores vastos de la población. En el deporte, el mercado del cuerpo se ha apoderado de la mercancía humana sumiéndolo en la alienación: la anabolización se ha convertido en el símbolo más alto de la desesperanza y en el culto péfido del sudor hipertrofiados junto al músculo.

En el aparato pedagógico, base de la profesión de educador físico, se han plasmado los valores imperantes. El carácter elitista, la docencia dominadora (2), la mimética constante, el autoritarismo en la palabra y en el hecho, han dado un resultado en forma de círculo vicioso: se produce y se reproduce la vigencia institucional.

La profesión, entonces, ha tenido como una fuente de inspiración a las teorías sado-masoquistas del cuerpo, donde el eros, lo lúdico, el gozo, han desaparecido. La pedagogía-comando donde la evaluación se mide por la cantidad de esfuerzo físico contabilizado, cuando la rentabilidad en cifras y marcas de la aprobación, se ha perpetuado como la verdadera, la deseable práctica. Técnica y sudor han desvencijado al hombre en sus reales capacidades para darle como sendero previsto la carrera deportiva, mutilando así la pedagogía y la misma cultura de lo físico.

Se hacen esfuerzos por transformar o, por lo menos, de modificar progresivamente los esquemas prefijados. Sin embargo, es allí donde las diversas ideas del mundo nuevamente chocan.

### ¿PREPARAREMOS PARA ESTE MUNDO COMPETITIVO?

Hoy, amparada por el poder, sigue primando la tendencia funcional en la Educación Física. Pese a las aseveraciones de una búsqueda por la hominización verdadera, el idealismo se convierte en mera reproducción sofisticada: los discursos son parte de la modernización del sistema impuesto. Así, la pureza profesional queda marcada por una pedagogía de buen maestro donde lo positivo es la dedicación al estudio y el saber; de allí se destaca por irreverente el análisis social exhaustivo que descubra causalidades y genere alternativas de compromiso con las clases sociales marginadas. La neutralidad valorativa, supuesto por el cual es posible servir a la comunidad "en general" y libre de politización, se evidencia como el criterio a seguir; el estatus se convierte en el leiv motiv de la profesionalidad y la domesticación inconsciente en el verdadero accionar.

Frente a una identidad ligada directamente con el estatu quo, se presentan otras líneas de pensamiento. La tendencia progresista marca una ruptura con la funcionalidad comprometida y provoca una reflexión centrada en el humanismo, pero dirigida a superar los valores anquilosados de prestigio - técnica que marcan a la Educación Física. De esta manera, se busca la pedagogía unida a una técnica más flexible, provista de una racionalidad que cae en determinados momentos en el idealismo. Es el uso del afecto en la relación profesional, sellada por una visión progresiva, aunque no visualizada en el cambio social.

La tendencia transformadora se niega a sí misma como una entidad de competencia; vincula férreamente la sociedad, la técnica, la formación integral y el compromiso por una equidad social necesaria. En este sentido, se postula una profesión que desempeñe una identidad de liberación: la docencia creativa, sin cultos descarnados, de iguales, con ópticas de crecimientos, sin domesticaciones propias de la represión, es el camino a manejar. Aquí no hay entrega a un sistema que genera la anarquía en la producción y en la misma participación; es la negación orden social y del sufrimiento como destino eterno; es la recuperación del gozo.

### NUEVA IDENTIDAD Y NUEVAS ALTERNATIVAS

La nueva identidad se refleja en una práctica que se opone a la domesticación sutil o abierta, a la estaticidad, a la pedagogía discursiva como recurso de dominación efectiva, al no compromiso disfrazado por la neutralidad cómplice. Se simboliza en una apertura al derecho de América Latina como todo pueblo a su desarrollo socio económico, político y espiritual autónomo; une la técnica a la ciencia social, más se opone a la anabolización del cuerpo y a la hiperespecialización. De allí, de la nueva identidad, nacen las alternativas.

#### 1. Hacer del aula un espacio de libertad

En sociedades del temor, es preciso rescatar el lugar de la libertad y hacerlo efectivo. En este sentido, la clase de educación física adquiere una amplia cobertura: del simple ejercicio se pasa a la complementación; así, la historia del deporte latinoamericano, antes de la conquista española y en la dominación euronorteamericana, adquiere una connotación radical: explica la dependencia, la destrucción de la cultura lúdica en las comunidades indígenas, la importación de modelos foráneos, y la potencialidad de nuestro pueblo en otra perspectiva. El juego se convierte en un instrumento primordial del aprendizaje de tal modo que se conoce a la vez que se divierte: es no perder el sentido infantil de placer como herramienta de perfeccionamiento, es el gozar aprendiendo, es hacer efectivo el principio de Aníbal Ponce (educar para y por la vida); el diálogo permite superar el movimiento como la única posibilidad docente, dando

a la conversación el verdadero contenido que posee: recurso de complementación donde los hombres, en posición de iguales, se autoidentifican; no se descarta la técnica, elemento básico del desarrollo corporal armónico, con lo cual no se pierde la tradición física; es la investigación de nuevas formas de movimiento, de clase, de organización, de juegos, lo que permite la creatividad.

En conjunto, el aula se convierte en un espacio mucho más alto para proveer de reivindicaciones culturales, de liberación, de ludus, de gozo. Se supera de este modo a las cátedras limitadas, monótonas, de rendimiento cuantitativo, de autoritarismo, para lograr la elevación de la calidad humana, sin anarquía, con libertad que es creación compartida.

## 2. La cimentación de nuevos valores

Frente a un poder que ha institucionalizado valores decididamente clasista-elitistas es preciso reorientar el quehacer. La discriminación, la in-solidaridad, el displacer, la facistización, la competencia, deben ser radicalmente heridos; en este sentido, es imprescindible desprenderse del elitismo discriminador para pasar a destacar la masividad individualizadora, es decir, de muchos tomando en cuenta las particularidades de cada individuo: es la simbiosis perfecta entre lo colectivo y lo valioso de lo personal. Así se destruye la oposición permanente al peligro de ser masa perdiendo lo particular que caracteriza a cada ser humano.

Junto a ella, la masividad, se perfila un brazo solidario como prueba de una educación física que cree en la unión como recurso de desarrollo; compartir es el lenguaje que trasciende al egoísmo individualista, puesto que sentir en conjunto, apoyarse, es más vital que la imagen de un triunfador solitario. El gozo, tradicionalmente cercado por el sado-masoquismo del cuerpo sufrido, se impone: es el acercamiento profundo entre el placer del movimiento y el logro compartido en una sonrisa.

La democratización de la educación física, del deporte mismo y de la recreación, posibilitan una óptica diferente: las posibilidades se amplían de tal forma que la participación, el diálogo, la comunicación, se convierten en pilares del aula maestra y de la vida cotidiana. La facistización

queda relegada a los círculos donde el autoritarismo ha implantado su norma coaccionante, opresora, aburrida inclusive.

La competencia descarnada deja de ser el punto nodal permitido. La Agonística, tensión lúdica de alto cuño ético, donde el enfrentamiento antagónico está descartado, abre las puertas a un nuevo concepto: en el deporte no existe jamás la derrota, en la medida que la sola participación es la verdadera victoria. Ganar por una medida, cualesquiera que ella sea, en un proceso compartido, es una añadidura al triunfo máximo: ser, estar, jugar. Por ello, abrir las puertas de los colegios, escuelas y universidades, todo el aparato escolar público y privado, los fines de semana para la recreación popular, constituiría una revolución - grano de arena en el camino de obtención de un exacto bienestar para los pueblos de esta América dolida.

### 3. La autonomía cultural como creación

El rescate de lo "arcaico" (tal como ha sido señalado por la historiografía funcional), debe ser una línea de trabajo: a través de este conocimiento se logra una identificación de una cultura lúdica que impresiona a los máximos logros deportivos actuales. Se implementa un derecho que ha sido permanentemente negado: saber la realidad pasada como luz para la construcción de un presente posible; el edificio social, lúdico, donde lo histórico da la seguridad en la raza india, latina, mestiza y criolla, es creado por obra, no de la Gracia Divina, sino de la convicción en un futuro preclaro. Es el modelo propio, donde la salsa, la cueca, el tango, el deporte autóctono, la educación nuestra, dan una alternativa social que no destruye lo'propio y, por el contrario, lo integra en un proyecto plausible.

### 4. La información - cuerpo como identidad

Las ciencias sociales dan el criterio de básico para definir el angustioso interrogante de la persecución: la identidad se logra por medio de una comprensión de la realidad, los fines que se desean y el compromiso no velado.

Hoy, con el avance ínter disciplinario, no es posible pensar en un objeto propio, único, de las profesiones. Qué ocurriría entonces con el trabajo social, con la psicología con un hombre sólo siquis, con la antropología de un individuo arqueologizado, con una recreación para un turismo cancelado? la búsqueda supera la pretensión de una identidad específica, trascendiendo al movimiento y centrándose en lo pedagógico-físico; así, lo general se soporta en un proceso de formación integral, es decir el logro de un ser relativamente completo en su estructura sico-intelectual. Lo particular permite la complementación de este hombre a través de un objeto denominado cuerpo, donde la actividad en sus diversas variantes amplía la oportunidad de crear, de crecer.

##### 5. Ante la entrega un liderazgo comprometido

El educador físico enfrenta ya la difícil solución: aceptar lo dado, lo estatuido por siglos, o desprenderse de una tradición que lo anquilosa para superarse a sí mismo.

Es la entrega el más fácil camino por cuanto se encauza por una suave pendiente, señalizada de manera acorde con el rumbo predispuesto desde ya; difícil es enfrentar un estatu quo fuerte, protegido por las instituciones y deseoso de reprimir. Es en ese momento donde el liderazgo comprometido vuelca la vida hacia una verdadera vocación de servicio social y americano originario: dirigir la comunidad hacia su desarrollo, orientar el aparato escolar hacia una auténtica docencia liberadora, organizar las necesidades en forma de presión, son los cauces para definir los objetos, las identidades, el futuro.

##### EN ESENCIA...

Es claro, si nos soportamos en una visión científica-histórica de la realidad, que el problema de la identidad supone mucho más que él mismo. Implica necesariamente analizar lo cultural (un deporte sin una verdadera historia, no por su inexistencia sino que debido a la deformación dependiente), lo político (una profesión sin nexos con el poder, ni con pretensiones de poder), lo económico (una educación física no rentable ni productiva industrialmente); requiere, asimismo, abordar el objeto en forma estructurada, o sea, en sus relaciones con las clases sociales, con las

necesidades generales y específicas del pueblo, todo ello enmarcado en una teoría y un marco histórico como proyecto.

Es pretender como objetivo una Educación Física para una América Latina en potencialidad de realizar una transformación social; es lograr una profesión engarzada con las ciencias sociales; es obtener un liderazgo social comprometido en un cambio global de la sociedad; es una práctica social, pedagógica y personal - cotidiana, consecuente con la equidad; es inventar nuevas fórmulas de desarrollo creador de la inteligencia y atreverse a pensar en un destino fructífero.

Para ello, ante la entrega, es riguroso un compromiso. Recurso que fue definido diáfananamente por el ilustre hombre de las letras y la vida, el inmortal Neruda, cuando nos dio un regalo de certeza: "tengo un pacto de honor con la belleza y un compromiso de sangre con mi pueblo".

Hoy, cuando aún hombres viven en cavernas, donde mujeres llevan bajo sus espaldas el peso de su angustia y la carga, cuando niños no conocen el placer de ser niños, debemos insistir tesoneramente en alternativas. Fundamentados en el optimismo histórico, sabemos que el máximo triunfo de nuestra sociedad será obtener luminosas avenidas donde los pueblos latinoamericanos pueden transitar plenos de salud, de gozo, de ludus, en una palabra, poder ser realmente omnilaterales.

## REFERENCIAS

- (1) Nos referimos a Cuba, por encontrarse regido por las leyes del socialismo, que excluye la competencia y el lucro. De igual modo a Nicaragua, por ubicarse en un proceso de transición con exclusión de estas leyes y principios mencionados.
- (2) Franz Fanón ha explicitado claramente cómo opera la reproducción dominante: el dominado, en la medida que se identifica con el dominador, acepta sus valores y los implementa como un pequeño eupátrida.